

La ciudad de los niños¹ y Acción Educativa



Fidel Revilla González

Coordinador del grupo de trabajo La ciudad de los niños de A.E.

Resumen

La ciudad de los niños es una propuesta de regeneración de la vida ciudadana que se ha ido perdiendo en las ciudades actuales, durante los últimos cincuenta años.

Los primeros años de la vida de cada persona son fundamentales para su desarrollo posterior, de aquí la necesidad proporcionar a niños y niñas una infancia que les permita crecer con autonomía y con la libertad suficiente, para poder conocer el territorio en el que viven y jugar sin la vigilancia de los mayores.

Desde Acción Educativa, como movimiento de renovación pedagógica, siempre nos hemos preocupado de vincular la tarea escolar con el entorno en el que ésta se desarrolla, buscando con ello renovar la escuela y, en lo posible, cambiar la ciudad.

¹ *La ciudad de los niños* es el título del libro de F.Tonucci que define el proyecto del mismo nombre que se extiende por Italia, España y Argentina. El título del artículo puede inducir a una lectura alejada de la perspectiva de género, pero añadir *y de las niñas* en este caso nos parece que no respondería al título que el autor ha querido dar a su obra

Palabras clave

Ciudad – Infancia – Educación – Escuela – Autonomía – Juego

Creatividad – Acción Educativa

Abstract

The Children's City is a proposal of regeneration of the citizen life that has gone losing in the current cities, during the last fifty years.

The first years of the life of each person are fundamental for his development, this involves the need to provide to boys and girls an infancy that allow them grow with autonomy and with the sufficient freedom, to be able to know the territory in which they live and play without the surveillance of the adults.

From Acción Educativa, like movement of pedagogical renewal, always have concerned us to link the school task with the surroundings in which this develops, trying renew the school and, if it was possible, change the city.

Key Words

City - Infancy – Education - School - Autonomy - Play - Creativity – Acción Educativa

Presentación

Los trabajos sobre ciudad e infancia han ocupado un lugar relevante en las tareas de Acción Educativa desde sus inicios. Nuestra actividad se ha centrado prioritariamente en el ámbito urbano, con especial incidencia en Madrid, y ello ha condicionado nuestro trabajo escolar.

La ciudad es un espacio rico en posibilidades para el trabajo de aula. Se puede abordar desde muchas materias, y es, a la vez, un lugar privilegiado de observación y de aprendizaje. Es un espacio de ciudadanía y de participación, de manejo de herramientas y de creatividad. Uno puede pasar de la ciudad real a la ciudad deseada; incluso trabajar con los más pequeños para tratar de conseguirla.

La ciudad de los niños, como dice Tonucci, (1998) no es una propuesta para la escuela, es una propuesta de acción política, sobre todo, para la ciudad.

1. La ciudad de los niños y la Acción Educativa

Acción Educativa es una asociación que nace a finales del franquismo con el objetivo de contribuir a la renovación de la escuela a través, sobre todo, de la formación de los maestros y profesoras. Con el tiempo se unió a otras asociaciones y se constituyeron en Movimientos de de Renovación Pedagógica.

Para llevar a cabo sus objetivos organiza cursos, seminarios, grupos de trabajo y otras actividades que contribuyen a la formación permanente del profesorado y en particular a cubrir los huecos que la formación inicial, de aquellos años, dejaba. Hay que insistir en la actualización metodológica y didáctica, en la necesidad de vincular la acción educativa a la realidad escolar y social de cada territorio, en la necesidad del trabajo en equipo de profesorado, etc.

Una de las actividades más relevantes han sido las Escuelas de Verano. En ellas miles de profesores se encuentran, se forman, intercambian experiencias y exigen, durante el final de los setenta y comienzo de los ochenta, cambios legislativos y en la política educativa.

Desde el inicio ha existido en Acción Educativa, un grupo de maestros y profesores que se han ocupado de estudiar las relaciones entre la escuela y la ciudad. A la par que realizábamos experiencias de aula que tenían la misma finalidad.

Se trataba de ofrecer a otros docentes pensamiento y herramientas para llevar a cabo una educación y una enseñanza más próxima a la realidad y por lo mismo más vinculada a la vida del alumnado. La ciudad entraba en la escuela y la escuela salía a la ciudad.

Otra tarea del grupo de Ciencias Sociales, fue la colaboración con las instituciones municipales que comenzaban su andadura democrática. Así nació, en 1980, el *Madrid*

para los niños², programa del Ayuntamiento de Madrid para apoyar el conocimiento de la ciudad a sus escolares. Intentaba contribuir también a una enseñanza más activa y más abierta. La actividad de este grupo se concretó también en algunas publicaciones, una de ellas el libro *Madrid para la escuela*, en el que se recopilaban experiencias de Primaria y de Secundaria, muy útil en aquél momento para muchos profesores que querían hacer una enseñanza más acorde con la realidad³

Fueron numerosos los ayuntamientos que institucionalizaron programas de este tipo. Algunos han seguido funcionando con una fuerte dosis de rutina, olvidándose de la intencionalidad renovadora. No decimos con ello que estas propuestas no tengan interés,

al contrario, es oportuno reconocer que siguen contribuyendo a un mayor y mejor conocimiento de la ciudad y permiten, además, al profesorado más activo aprovecharlo para llevar a cabo unas didácticas más novedosas y racionales.

Todas estas iniciativas, propuestas y programas, tenían en común que ponían el acento y el protagonismo en la escuela. La ciudad cumplía poniendo sus recursos al servicio de la institución escolar.

² Muñoz Peraita, M. y Revilla González: *El Madrid para los niños*. Editado por el ayuntamiento de Madrid,

³ AA. VV. *Madrid para la escuela*. Editado por Acción Educativa en 1983.

2. Cambios profundos en la realidad urbana

La ciudad en la que vivimos ha ido cambiando de forma rápida y desordenada. En menos de un siglo muchas ciudades han modificado su estructura y su funcionamiento, en especial las más grande.

Desde la *Carta de Atenas*⁴ de Le Corbusier, de 1942, han ido cambiando los parámetros teóricos de estudio y de realización de ciudades. A ello ha influido poderosamente el crecimiento de la población y el volumen edificado. El Movimiento Moderno iniciado a partir de esas teorías, aboga por la especialización de los espacios. Parece que deja de interesar una ciudad *revuelta, mezclada*, en la que las personas puedan resolver la mayoría de sus necesidades sin tener que desplazarse lejos del lugar en el que viven.

A la vez que el espacio urbano se especializa, la residencia se separa de los lugares de trabajo, de las zonas comerciales, de los espacios de diversión y de estudio. Cada actividad parece requerir un lugar determinado. Para resolver el problema de las distancias llega **el automóvil**. Mientras más aumentan este artefacto se convierte en más necesario, pasando a ser un elemento imprescindible para la vida de la mayoría de los habitantes de la ciudad. Su presencia obliga a calzadas cada vez más anchas, va arrinconado o haciendo desaparecer todo lo que le molesta o dificulta sus movimientos: los

⁴ La *carta de Atenas* recoge los principios básicos del Movimiento Moderno. Puede calificarse como el manifiesto del IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna. Desde 1942 que fue publicado por primera vez por Le Corbusier, se han publicado del mismo diferentes ediciones del mismo.

tranvías, los trolebuses, las aceras, los bulevares, las plazas e incluso a los peatones. Poco a poco se convierte en el rey las urbes.⁵

Durante la segunda mitad del siglo XX y lo que llevamos del XXI la mayoría de las ciudades han seguido creciendo y acogiendo, con mejor o peor gana, a miles y millones de vehículos de motor. Nuestras vidas y nuestras relaciones parecen depender básicamente del coche. El crecimiento urbano excesivo no siempre ha sido obligado por la necesidad de atender a los nuevos moradores de las ciudades. Hemos vivido años en los que la expansión de la construcción ha tenido poco que ver la necesidad de nuevas viviendas. Más bien la especulación y el negocio, a pequeña o a gran escala, han condicionado el crecimiento urbano. Este proceso no ha sido solamente responsabilidad de los propietarios del suelo y de los constructores que se han enriquecido de manera rápida y exagerada; las administraciones públicas, los profesionales y las entidades financieras se han aprovechado igualmente, sin querer tener en cuenta las repercusiones en la vida de la ciudad. En la actualidad estamos pagando aquellos excesos.

Se han ido configurando ciudades extrañas, en las que, como dice el arquitecto Oriol Bohigas, no sabemos dónde finaliza la ciudad y dónde comienza el campo. Espacios periféricos muy alejados de los centros urbanos, a los que tardan en llegar los servicios mínimos para que podamos calificarlos realmente de ciudad.⁶

⁵ Sintés, M. *La ciudad: una revolución pendiente*. Edit. Junta de Castilla León. En el capítulo dedicado al Malestar “Intramuros”, se hace un recorrido por algunos de los cambios sufridos por las ciudades no solo en el ámbito funcional, sino en el estético y en el de las relaciones, incluyendo textos de autores como I. Calvino, F. Pessoa o J. Saramago que completan la visión de la ciudad.

⁶ Estévez, X.: *Planificar la ciudad pensando en todos*. II Encuentro de La ciudad de los niños, págs. 26-43. Acción educativa, 2003.

En este proceso nos hemos ido acercando cada vez más y con mayor rapidez a una **ciudad insostenible**. El consumo de espacio, las necesidades de agua, luz, gas, asfalto y aceras; la obligatoriedad de ampliar los servicios de limpieza o la recogida de residuos se multiplica con mayor rapidez que el crecimiento de la población.

La ciudad no ha crecido con la idea de que el espacio de juego para los más pequeños es tan importante como el de las viviendas. Se han ido perdiendo y limitando los lugares en los que se puede jugar y se debe jugar, sin percibir que el juego autónomo y entre iguales es fundamental para el desarrollo de las personas que son pequeñas

La ciudad se ha roto en muchos espacios, en palabra de Suso del Toro⁷. En ella se ha ido replegando la vida pública y ciudadana. La televisión, la vida acelerada, los peligros reales o ficticios han ido apartando de la calle a los más débiles: a los niños y niñas, a las personas mayores, a quienes tienen algún problema de movilidad o alguna minusvalía física. Con ello nuestras ciudades grandes y pequeñas han perdido una parte esencial de su vida y han arrinconado a muchos ciudadanos

En esta situación y condiciones adquiere un papel relevante **La ciudad de los niños**, teorizada y convertida en un atractivo proyecto por Francesco Tonucci.⁸

⁷ *Memoria e identificación da cidade. En A construción educativa da cidade, págs. 113-120*

⁸ Cfr. Tonucci, F. *La ciudad de los niños*. Fundación Germán Sánchez Rupérez. 1997. En este libro se exponen las principales ideas en las que se apoya esta propuesta y se describen experiencias de ciudades italianas y alguna españolas en las que se justifica la necesidad de contar con las personas de menor edad a la hora de mejorar la realidad urbana en la que vivimos. Se utiliza a la infancia como parámetro de ciudad saludable y adecuada para toda la ciudadanía.

3. ¿Qué es la ciudad de los niños?

Son muchos los elementos que configuran esta propuesta. Resumimos aquí unas ideas fundamentales y remitimos al lector al libro homónimo de Tonucci citado en la bibliografía. Su propuesta es un intento de recuperar algunas de las virtudes y valores de la ciudad de nuestra infancia que se han perdido y que consideramos valiosos para la infancia actual. A la vez es una propuesta que da protagonismo a un grupo social casi invisible en el espacio urbano de hoy: los niños y las niñas. Si les tuviésemos en nuestras cabezas cuando tomamos las decisiones, éstas serían, sin duda, más ponderadas y más equilibradas. Se intenta colocar a la infancia como parámetro de calidad ambiental del espacio urbano. Los lugares en los que encontramos niños es porque los consideramos seguros, por eso la calle, la plaza, el parque, el solar en el que les encontramos jugando consideramos que es un lugar más seguro que aquel en el que no advertimos su presencia.

Una ciudad que quiera ser considerada así no tiene más remedio, además, que contar con la participación de la infancia.⁹

4. ¿Por qué es necesaria la ciudad de los niños y las niñas?

Porque es un proyecto beneficioso para todos los ciudadanos. Una ciudad que atiende bien a los más débiles, en especial a los niños y niñas es buena para todas las

⁹ Revilla González, F.: *La ciudad de los niños*. En *De nuevo la educación social*. Editorial Dykinson, pp.103-114.

demás personas, dice Tonucci. Esta sería ya una razón suficiente para cambiar de modelo de ciudad. Hay otras que afectan más directamente a la infancia a las que me voy a referir a continuación:¹⁰

4.1 La infancia es una etapa fundamental en la vida de las personas.

Hoy sabemos que gran parte de lo que aprendemos lo hacemos antes de la escolaridad obligatoria, y que este aprendizaje, en buena medida, lo hacemos a través del juego espontáneo y libre en relación con nuestros iguales. A pesar de ello constatamos que, cada vez, es más difícil el juego libre entre iguales porque faltan espacios en los que poder hacerlo y además, porque en los que se puede, con frecuencia, nos parecen inseguros a los mayores y por tanto no les dejamos. En otros que son seguros los ponemos pegados porque nos molestan. Otro factor que dificulta el juego es la falta de tiempo. Parece que todo el tiempo del niño debe ser *productivo* en los términos en que lo entendemos los adultos.

Nuestra vida de adultos y nuestra capacidad para comprender nuestra posición en la sociedad dependerá, en gran medida, de la relación que establezcamos con la realidad que nos rodea durante la infancia y la adolescencia¹¹. Esta debería ser otra razón poderosa para facilitar y favorecer la relación entre el niño y su entorno.

¹⁰ Tonucci, F.: *La participación de los niños en la transformación del espacio físico y social*. I. Encuentro La ciudad de los niños, págs.23-33. Acción Educativa, 2001.

¹¹ Chiesa B.: *La investigación del entorno según el MECEP italiano*: Cuadernos ADARRA, 1986.

4.2. La autonomía y la libertad de los niños en la ciudad ha ido disminuyendo.¹²

Según nos demuestran diferentes investigaciones, tanto del ámbito anglosajón como del italiano, con el paso de los años, la autonomía de los niños ha ido disminuyendo de forma dramática. Han disminuido quienes van a la escuela andando, quienes salen a jugar solos, o van a actividades extraescolares caminando. Un estudio reciente realizado por el Ayuntamiento de York en (Reino Unido) entre 15.000 niños (el 66% de la población escolar) ofrece datos reveladores. “El 34% de los de los niños de enseñanza primaria va en coche al colegio, pero solo el 15% aprecia este modo de transporte. En total el 40% querría ir a colegio en bicicleta, pero en la actualidad solo lo hace el 3%”.¹³ Según un informe del Instituto de Estudios Políticos de Escocia, los niños del comienzo de los años noventa han perdido dos años y medios de libertad. Actualmente los niños y las niñas continúan perdiendo la posibilidad de vivir experiencias solo con sus amigos, estando libres, jugando o asumiendo riesgos, porque casi siempre está acompañado de los adultos.

Un estudio italiano de 2002, dirigido por F. Tonucci, muestra que la mayoría de los niños italianos (62,2%) de 1º y 11 años, no han ido nunca solos y por sus propios medios a

¹² Revilla, F.: *La ciudad de los niños: un proyecto para cambiar la ciudad mejorando la autonomía infantil*. Revista CICLOS, diciembre 2005, pp. 51-58.

¹³ Comisión Europea: *La ciudad los niños y la movilidad*, pág. 12. Hay en esta publicación más datos sobre la movilidad infantil. Se aportan también iniciativas y experiencias de distintos países de á U.E: que ha abordado esta cuestión.

las actividades extraescolares. La mayoría termina la escuela Primaria sin haberse desplazado de forma autónoma.¹⁴

Esta transformación influye notablemente en el desarrollo del niño porque limita y, en ocasiones, anula una actividad fundamental como es la aventura, la travesura, el descubrimiento y la creatividad sin la presencia del adulto.

Una experiencia ilustrativa de cómo trabajar la movilidad infantil podemos encontrarla en las publicaciones que ha llevado a cabo el Ayuntamiento de Segovia, con la colaboración de otras instituciones. En torno al 75% de los niños y niñas van acompañados al colegio, aunque muchos vayan andando¹⁵. Hacer el camino a la escuela andando y sin la compañía de un adulto es el objetivo de programas municipales, con ello además de propiciar la autonomía infantil, conseguimos disminuir la contaminación y la peligrosidad originada por los coches que cada mañana acuden a llevar a los niños y a las niñas desde distancias inferiores a 500 metros. Un reciente estudio de Marta Román e Isabel Salis describen y analizan con profundidad estas propuestas¹⁶. En Italia Tonucci y Natalli han elaborado un manual para comenzar a restituir la ciudad a la infancia, en él hay

¹⁴ Tonucci, F.; Prisco, A.; Renzi, D.; Rissotto, A.: *L' autonomía di movimento dei bambini italiani*. Cuadernos del proyecto La ciudad de los niños. (2002)

¹⁵ Ayuntamiento de Segovia: *Pies para qué os quiero*. (2004) Monterrubio, P.; Sintés, M.; Majadas, J.: *Tras las huellas del camino escolar*. (2005).

¹⁶ Román M. y Salis, I.: *El camino escolar. Pasos hacia la aeronomía infantil*. Ministerio de Fomento, 2010. Esta publicación sólo está actualmente en pdf. En la web del Ministerio de Fomento. El libro tienen tres partes, la primera aborda el marco teórico del problema, la segunda a la puesta en marcha del Camino escolar y la tercera a las herramientas y métodos que pueden facilitar al proceso.

una parte teórica sobre la necesidad e importancia de ir andando a la escuela y 17 experiencias de otras tantas ciudades¹⁷.

4.3. Es esencial el contraste entre el pensamiento infantil y el pensamiento adulto.

Casi siempre los adultos decidimos lo que creemos que es mejor para los niños sin pararnos a preguntar ni a descubrir qué es lo que les interesa, cuando lo hacemos, es para que nos digan que está muy bien lo que ya hemos decidido o hecho por ellos o para ellos.

No somos conscientes de la distancia que nos separa en el pensamiento, en la percepción y en los intereses. Esta diferencia de aproximación a la realidad y a los problemas debería ser suficiente para tener en cuenta a la infancia, a lo que nos dicen, a lo que proponen sobre todo en aquellas cuestiones que les afectan, De no hacerlo estamos perdiendo la óptica, la intuición y la creatividad que, con frecuencia, constamos en los más pequeños. Contando con la niñez tenemos la seguridad de cubrir el más amplio abanico de pensamiento y opiniones.

Cada vez son más las voces y los autores y las organizaciones que reclaman nuevas formas de participación política(R. Hart, F. Casas, F. Tonucci, UNICEF, Save the Children, etc.)¹⁸. Desde diferentes instituciones se propone la necesidad de que los

¹⁷ Tonucci, F. y Natalli, P. *A scuola andiamo da soli*. Roma 2006.

¹⁸ Casas, F.: *La participación social de la infancia: ventajas personales y beneficios colectivos*. IV Encuentro La ciudad de los niños. Acción Educativa, 2007.

ciudadanos participen y decidan más sobre las cosas que les afectan, esto mismo vale para los ciudadanos y ciudadanas más pequeños. Hay muchas experiencias que avalan la capacidad y la disponibilidad de los niños y niñas para participar en las cuestiones que les afectan en su escuela o en su ciudad¹⁹. No vale la excusa de que ya participarán cuando sean mayores, porque **a participar solo se aprende participando.**²⁰

5. Del Madrid para los niños a la Ciudad de los niños y de las niñas

¿Cuándo se produce este cambio y por qué? También los componentes del grupo de Acción Educativa que trabajamos sobre estos temas habíamos caído en cierta rutina. En 1998 se presentó, en nuestra asociación, el libro *La ciudad de los niños*, de Francesco Tonucci, publicado a finales del año anterior. Él nos propone formar un grupo que trabaje en las ideas y propuestas contenidas en su libro. En él se mueve el foco de atención, no debe ser la escuela, debe ser la ciudad. Además esta ciudad se está distanciando cada vez más de los más pequeños y les está poniendo su vida cada vez más difícil²¹.

UNICEF: *Construyendo ciudades amigas de la infancia. Un marco para la acción*. UNICEF, 2004. *Indicadores municipales de aplicación de la Convención sobre los derechos del niño*- UNICEF- IUNDIA, 2009.

Tonucci, F. *Cuando los niños dicen basta*. Madrid, 2003.

¹⁹ Cobo, I; Franco, P.; Revilla, F.: *Participación social de la infancia. Algunas experiencias de la Comunidad de Madrid*. Acción Educativa, 2004, págs. 45-103. En las citadas páginas se describen experiencias de diferentes municipios madrileños relatadas por los técnicos que las han llevado a cabo-

²⁰ Hart, R. *La participación de los niños en el desarrollo sostenible*. UNICEF- PAU, Barcelona, 2001.

²¹ Revilla, F. Artículos citados.

Otro factor que influyó en este cambio fue la Convención de los Derechos del Niño, aprobada por la ONU en 1989 y asumida por el Parlamento Español en 1890. En ella se afirman y explicitan derechos que hasta entonces habían quedado fuera del ámbito infantil como el derecho a ser escuchado, por tanto a participar en aquellas cosas que les afectan (art. 12) o el derecho al juego recogido en el art. 31²². Con esta legislación no es que haya que fijar el objetivo en la ciudad, es que, además, hay que contar con los niños y las niñas si queremos conseguir una ciudad que sea buena para todos. Más aún, no es que sea conveniente contar con ellos, es que es obligatorio hacerlo si queremos cumplir la Convención.

Durante los doce años que llevamos trabajando en esta línea, hemos observado cambios en la infancia y en la ciudad, no todos positivos. Una infancia cada vez más protegida²³ y una ciudad que ha seguido creciendo de manera desordenada y especulativa. Igualmente es verdad que han ido aumentando los proyectos de participación infantil y la intervención de los menores en el ámbito municipal. Son cada vez más las experiencias participativas de la infancia, pero debemos afirmar que hemos avanzado más en una participación formal, que en un compromiso permanente y sostenido de contar con los niños y las niñas en las cosas que les afectan.

²² *Convención de los Derechos del niño y de la niña*. Editado por Adin, 1999.

²³ Freire H. *La autonomía infantil y la mirada adulta: reflexiones y experiencias*. VI Encuentro La ciudad de los niños. Acción Educativa, 2010, págs. 151-164.

6. Pasos hacia una ciudad diferente.

“Una ciudad construida con criterios que tengan en cuenta la armonía entre diversidad e identidad; una ciudad habitada en cualquiera de sus lugares y en cualquier tiempo sin dudas, quejas o miedos; una ciudad que no se apoye nunca sobre una exigencia nacionalista, sino que acoja en sus plazas la presencia y los sentidos profundos de las dimensiones humanas de la ínter subjetividad, la mezcla de culturas y razas, una ciudad, en fin, que sea un “mundo de experiencia” abierto al tránsito que lleva a otras ciudades del hombre; sólo una ciudad así resuelve la oposición que pueda darse entre urbanismo y humanismo a favor de este último...”²⁴

Este texto marca los elementos esenciales de una ciudad diferente. No es frecuente buscar la armonía entre identidad y diversidad, casi siempre domina la identidad, las raíces. Lo que nos define desde “siempre”, lo que nos distingue de los demás. Tenemos miedo del diferente, del distinto, del de fuera, cuando la mezcla y el mestizaje nos aproximan, nos enriquecen, nos abren a otras ciudades dentro de la que ha sido y sigue siendo nuestra ciudad. En los textos que se citan aparecen cualidades y procesos a seguir para poder llegar a unas ciudades más humanas, diversas y contradictorias, en las que el peatón y la vida ciudadana sean esenciales para quienes planifican la ciudad ²⁵

²⁴ Gennari, M. *Semántica de la ciudad y educación*. Herder, 1998, pp. 49-50.

²⁵ Estévez, X.. Art. Cit.; Borja, J. *¿Qué ciudades?* III Encuentro La ciudad de los niños. Acción Educativa, 2004. Del mismo autor *La ciudad conquistada*, principalmente los capítulos 3 y 7. En el libro de J. Borja hay un apartado dedicado a Mujeres y niños en la ciudad actual (pág. 240. Y ss.) en la que incide en visión masculina de la ciudad y aporta algunos datos sobre la disminución de la autonomía infantil.

Esta ciudad debemos pensarla y hacerla con los niños y las niñas. Contamos con ejemplos y experiencias que nos muestran cómo es posible trabajar en colaboración con los más pequeños y como su entusiasmo, su generosidad en el tiempo que dedican, su creatividad y su preocupación por las necesidades de todos nos ayudan a tener una realidad urbana más acorde con las necesidades de las personas que o se mueve siempre en coche. Nuestra experiencia con el Consejo de los niños y niñas de Galapagar nos demostró que es posible cambiar la planificación de una plaza teniendo en cuenta las necesidades de la infancia, que ellos cuando piden cosas no las piden solo para ellos, se acuerdan de quienes juegan en el arenero y de quienes necesitan bancos para sentarse. Igualmente en los Encuentros que hemos organizado, se han presentado experiencias de Segovia, de Villamayor (Salamanca), de Granollers, y de Rivas Vaciamadrid entre otros municipio. En ellas la posibilidad de ir andando a la escuela, la de construir un parque con ayuda de chicos y chicas, la de mejorar determinados equipamientos se han realizado con las ideas y con las propuestas de niños y niñas. En los Encuentros de La ciudad de los niños organizados por Acción Educativa se pueden consultar intervenciones de representantes políticos, técnicos y de chicos y chicas de los Ayuntamientos citados.²⁶

Es el tiempo de contar con toda la ciudadanía sea cual sea su edad.

²⁶ En el IV Encuentro se pueden encontrar intervenciones de Granollers, Villamayor, Segovia y Leganés, en el V Encuentro de Madrid, Donosti, Rivas y Tarancón y en el VI de Barcelona y Alcázar de San Juan entre otros. A lo largo de muchas páginas pueden consultarse tanto las experiencias como las valoraciones de adultos, niños y niñas.

Bibliografía

- AA. VV. (1983): *Madrid para la escuela*. Madrid: Papeles de Acción Educativa.
- AA.VV. (2001): I Encuentro La ciudad de los niños *Participación y valores ciudadanos*. Madrid: Papeles de Acción Educativa.
- AA.VV. (2002): II Encuentro La ciudad de los niños. *Las transformaciones de la ciudad*. Madrid: Papeles de Acción Educativa.
- AA. VV (2004): III Encuentro La Ciudad de los Niños. *¿Qué ciudades? ¿Qué niños?* Madrid: Papeles de Acción Educativa.
- AA.VV. (2007): IV Encuentro La ciudad de los niños. Madrid: Papeles de Acción Educativa.
- AA.VV. (2008): V Encuentro La ciudad de los niños. *La infancia y la ciudad. Una relación difícil*. Madrid: Papeles de Acción Educativa.
- AA.VV. (2004): *¡Pies para que os quiero! Movilidad y camino escolar!* (Programa de educación ambiental de Segovia). Segovia: Ayuntamiento de Segovia.
- AA.VV. (2005): *Tras las huellas del camino escolar*. Segovia: Ayuntamiento de Segovia.
- BORJA, Jordi. (2003): *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Ensayo
- CASAS, Ferrán. (2007): *La participación social de la infancia: ventajas personales y beneficios colectivos*. IV Encuentro La ciudad de los niños. Madrid: Papeles de Acción Educativa.
- COBO, Isabel, FRANCO, Pepa, REVILLA, Fidel (2004): *Participación Social de la Infancia*. Madrid: Acción Educativa.
- COMISIÓN EUROPEA. D. G. DE MEDIO AMBIENTE (2002): *La ciudad, los niños y la movilidad*.
- CHIESA Bemvenuto (1986): *La investigación del entorno según el MECEP italiano*: Cuadernos ADARRA, 1986.

FREIRE, Heike (2010): *La autonomía infantil y la mirada adulta: reflexiones y experiencias*.

VI Encuentro La ciudad de los niños. Madrid: Acción Educativa, págs. 151-164.

GENNARI, Mario (1998): *Semántica de la ciudad y educación*. Barcelona: Herder.

HART, Roger (2001): *La participación de los niños en el desarrollo sostenible*. Barcelona:

UNICEF-P.A.U.

MUÑOZ PERAITA, M. y REVILLA GONZALEZ, F. (1983): *El Madrid para los niños*. Madrid:

Ayuntamiento de Madrid.

REVILLA GONZÁLEZ, Fidel (2003): La ciudad de los niños. En García Molina, José

(coord.) *De nuevo la educación social*. Madrid: Dykinson, pp.103-114.

REVILLA GONZÁLEZ, Fidel (2005): La ciudad de los niños: un proyecto para cambiar la

ciudad mejorando la autonomía infantil. *Revista CICLOS*, diciembre 2005, pp. 51-58.

ROMÁN RIVAS, Marta, y SALIS CANOSA, Isabel (2010): *Camino escolar. Pasos hacia la*

autonomía infantil. Ministerio de Fomento.

SINTES ZAMANILLO, María (2000): *La ciudad una revolución posible*. Junta de Castilla y

León.

TONUCCI, Francesco (1997): *La ciudad de los niños*. Madrid: Fundación Germán Sánchez

Ruipérez.

TONUCCI Francesco. (2003): *Cuando lo niños dicen basta*. Madrid: Fundación Germán

Sánchez Ruipérez.

TONUCCI, Francesco y NATALI, Pia (2006): *A scuola andiamo da soli*. Roma: Gangemi

Editore.

TORO, Suso de: (2001): Memoria e identificación da cidade. *En A construción educativa*

da cidade, SANTOS REGO, Miguel Ángel y LORENZO MOLEDO, María do Mar (eds.):

págs. 113-120. Santiago de Compostela

UNICEF (1996): *Los derechos del niño y el hábitat... Construir una ciudad amiga de los niños.*

UNICEF (2004): *Construyendo ciudades amigas de la infancia. Un marco para la acción.*
Edición UNICEF Innocenti Research Centre.

UNICEF (2009): *Indicadores municipales de aplicación de la convención sobre los derechos del niño.* Madrid: UNICEF-IUNDIA.